

Josu Erkoreka

PORTAVOZ DEL GOBIERNO VASCO Y CABEZA DE LISTA DEL PNV POR BIZKAIA

“No estaremos en un frente excluyente; tras años de enfrentamiento y sangre proponemos acuerdos amplios”

Una entrevista de Míriam Vázquez
Fotografía Borja Guerrero

Erkoreka dice que la prioridad son el empleo y los acuerdos integradores. Ve abierto el escenario de los pactos y solo rechaza un frente y forjar una alianza que suponga renunciar al autogobierno

BILBAO - ¿La legislatura vasca ha acabado con los objetivos cumplidos, o le queda alguna espina clavada?

—Podemos dar por cumplido el grueso del programa. Y los indicadores ponen de manifiesto que una economía que habíamos encontrado en recesión ahora crece: las exportaciones, el turismo, el consumo, el empleo, la producción industrial... Por tanto, se puede decir que misión cumplida. Es mucho lo que nos queda por hacer porque, ni hemos salido definitivamente de la crisis, ni el mercado laboral está en una situación óptima. Las encuestas dan como claro ganador al PNV pero, ¿le inquieta la compleja gobernabilidad que se otea en el horizonte, incluso para aprobar los Presupuestos?

—Las encuestas son encuestas.

¿Le preocupa el descenso del PSE, que ya no daría mayoría absoluta sumando con el PNV?

—Es prematuro pensar en el momento posterior a la cita con las urnas. En cualquier caso, no cualquier combinación por el hecho de sumar es viable o positiva para la sociedad. La aproximación entre programas no puede producirse entre documentos antagónicos.

Pero la alternativa más viable sería el acuerdo del PNV con el PSE, porque es el que está en vigor en diputaciones y ayuntamientos...

—Bueno, es indudable que está en vigor y arrojando buenos resultados; está dotando de estabilidad a las instituciones y permitiendo que afronten los desafíos de la crisis con más solidez. Ahora bien, como estamos en un escenario distinto, que es el autonómico y no el municipal ni el foral, es bueno esperar a que se produzcan los resultados porque a priori ni excluimos a ningún partido ni privilegiamos tampoco a ninguno. Estamos abiertos a todas las formaciones.

Sin embargo, ha mencionado que puede haber algunas opciones más forzadas. Otegi propuso en su día un gobierno con PNV, EH Bildu y Podemos. ¿Le parece realista?

—Habría que ver con qué finalidad se propone. Si el planteamiento que encierra es el de abrir un frente que vaya a dar lugar a un escenario en el que vayamos a construir el futuro unos contra otros, de manera que los sueños de unos sean las pesadillas de los otros, el PNV no está en absoluto por una estrategia de ese tipo. Por lo tanto, no solo hay que seleccionar a quienes puedan formar parte de una alianza, sino el propósito, y si es frentista, desde luego el PNV no está por la labor. **Deduzco que tampoco vería bien esa alianza a tres para formar un bloque por el derecho a decidir...**

—Si se articula un bloque que lo que pretenda sea confrontar configurando un frente que puede terminar siendo excluyente, no estaremos por la

labor. Después de muchos años de enfrentamiento e incluso de sangre en la vida política de Euskadi, postulamos el máximo consenso posible y puntos de encuentro integradores de amplio espectro.

¿Euskadi es un oasis económico?

—Lo que es incontestable es que, en el escenario económico español, Euskadi ofrece perfiles muy singulares. Tiene un índice de paro varios puntos por debajo del que se registra en la economía española y tiene un componente de la industria en el producto interior bruto que es bastante superior a lo que tiene España (24% frente al 15%). Si no es oasis, porque la expresión no es la más acertada para este tipo de situaciones, sí hay un perfil económico distinto que se aproxima más a la media europea, un crecimiento más sano y resistente ante eventuales crisis.

EH Bildu y Podemos dicen que hay mucha desigualdad, que no se está aflorando todo lo posible del fraude fiscal, y que se podría rascar del fraude para invertir en temas sociales.

—Operan sobre un estudio que hizo un grupo de profesores de universidad por encargo del propio Gobierno vasco. El estudio decía que Euskadi tiene un nivel de fraude equiparable a la media europea y varios puntos por debajo de la española. Quiere decir que hay un umbral a partir del cual no resulta fácil ir reduciendo ese fraude. Medidas contra el fraude se vienen tomando por las diputaciones y en 2014 se estableció un plan coordinado que está empezando a arrojar resultados. A partir de ahí, la creencia de que una estimación de un estudio pue-



de traducirse mañana mismo en disponibilidad de recursos para incrementar las políticas públicas es una creencia errónea que nace del desconocimiento. Aun en el supuesto de que mañana mismo se identifique a los autores del fraude, comenzarían unos procedimientos judiciales y administrativos que probablemente llevarían dos, tres o cuatro años, con el riesgo añadido de que al final del proceso te encuentres con una empresa o persona insolvente a la que no puedas detraer recursos.

“La posibilidad de incluir a Podemos en alianzas de futuro está ahí y no se puede excluir”

“Ha habido una estrategia procesal elegida por los abogados de Otegi para que le favorezca electoralmente”

“El pacto con el PSE está arrojando buenos resultados, pero estamos abiertos a todas las formaciones”

El programa del PNV está muy centrado en la economía. ¿La paz y el nuevo estatus de autogobierno han quedado en un segundo plano?

—La pasada legislatura fue igual. La prioridad se la dimos a las personas y al empleo. Es evidente que no debe modificarse porque es la prioridad de los ciudadanos. ¿Que eso pueda significar que otros objetivos pasen a un segundo plano? En absoluto.

¿Por qué esta vez no han puesto fecha al nuevo estatus?

—En la última campaña, la fecha se colocó en base a una estimación. Es evidente que fue un cálculo equivocado porque las cosas han resultado más complicadas. Por prudencia ha resultado más conveniente no comprometerse con plazos. En esta segunda fase procedería el encuentro entre partidos para ir trazando un camino compartido y hacer un documento. ¿Sería urgente aprobarlo ya esta legislatura?

—La concreción de la fecha la determinará el Parlamento. No conviene retrasar las cosas hasta que lleguen a su putrefacción ni precipitarse cuando las posibilidades de acuerdo no han madurado lo suficiente.

Se lo pregunto porque, cuando se



están registrando tantos conflictos competenciales con Madrid, quizás habían llegado a la conclusión de que hay que aprobar ya el estatuto para poner coto a las vulneraciones.

—Las vulneraciones lo que ponen de manifiesto es que esta situación no se puede mantener en el futuro. No sé si puede durar un año o dos, pero no puede seguir porque es el ejemplo claro de que el pacto estatutario es objeto de incumplimiento.

¿Por qué recela tanto el PNV de la vía unilateral y la desobediencia?

—Somos partidarios de un ejercicio pactado del derecho a decidir, no unilateral, porque el ejercicio pactado es el que permite garantizar la cohesión social. La vía unilateral no posibilita tan claramente que se pueda conciliar la prevalencia de la voluntad popular con la obligada cohesión de una comunidad política. Por otro lado, en Catalunya estamos viendo que la vía unilateral no resulta muy factible desde el punto de vista de la viabilidad. Además, quienes preconizan aquí la vía unilateral no ofrecen excesiva credibilidad. La izquierda abertzale ha cumplido la Ley de Partidos, la Ley de Banderas, la legislación de estabilidad presupuestaria... ¿Quiénes

se aferran al cumplimiento de la ley en lo pequeño van a hacer creer a la sociedad vasca que se van a embarcar en una iniciativa de incumplimiento sistemático en lo grande?

Todo apunta a que Mariano Rajoy va a repetir como presidente español y, además, con el apoyo de Ciudadanos. ¿Qué puede suponer en materia de autogobierno? ¿Han pensado alguna estrategia ante otra eventual ola recentralizadora?

—No veo claro que Rajoy vaya a ser presidente, porque el apoyo de Ciudadanos, que sería gravísimo para el autogobierno, no es suficiente. A partir de ahí, veremos los momentos y se estudiará la manera en la que hay que defender el autogobierno.

¿Esa defensa se podría hacer teniendo en el Parlamento Vasco un acuerdo con el PP, o es incompatible?

—Es que yo no acabo de imaginar en qué hipótesis se puede producir un acuerdo con el PP vasco. Al PNV no le imagino pactando con nadie, ni con el PP ni con nadie, si eso supone renunciar al autogobierno. En cualquier caso, es cierto que se ha especulado mucho con que un hipotético gobierno tras el 25-S pueda necesitar al PP. No sé por qué en un Parlamen-

EL PROTAGONISTA

● **Estado civil.** Josu Erkoreka nació en Bermeo en 1960, está casado y tiene dos hijos.

● **Aficiones.** Es un apasionado de la montaña y los paseos en bicicleta.

● **Redes sociales.** @jerkoreka es la página oficial de Twitter con información sobre el portavoz del Gobierno vasco.

“Somos partidarios de un derecho a decidir pactado y no unilateral porque es el que garantiza la cohesión social”

“No acabo de imaginar en qué hipótesis se puede producir un acuerdo con el PP vasco en Euskadi”

“Al PNV no le veo pactando con nadie, ni con el PP ni con nadie, si eso supone renunciar al autogobierno”

to en el que por lo menos habrá cinco formaciones la gobernabilidad habría de depender sola y exclusivamente del PP. El PP no va a ser uno de los grupos más nutridos.

Hay quien hace el cálculo de que Podemos está descartado porque no daría ni agua al PNV, EH Bildu también sería una fórmula extraña porque son sus rivales electorales, y el PSE no sumaría suficiente y sería necesario añadir al PP.

—Bueno, lo que percibo en esta fase de la campaña es una apertura y una disposición de todas las formaciones políticas a la consecución de acuerdos. Es verdad que en alguna ocasión alguien de Podemos ha dicho que no contempla de ninguna manera un acuerdo de gobierno con el PNV, pero desde el propio Podemos salen permanentemente llamamientos a la necesidad de alcanzar consensos y colaborar en la gobernabilidad y la construcción de la Euskadi del futuro. Todo está muy abierto y la disposición de los partidos es favorable para que no ocurra lo que está sucediendo en Madrid y porque hay una voluntad real de construir la Euskadi del futuro desde la colaboración entre diferentes. Hay mimbres para pensar

que después del 25-S habrá disposición a hablar y la posibilidad de incluir a Podemos en alianzas de futuro está ahí y no se puede excluir.

¿Le preocupa que el ‘efecto Otegi’ pueda impulsar a EH Bildu?

—No es que me preocupe, yo creo que es objetivo que va a ser así. Me he pronunciado en contra de las condenas pero creo también que ha habido una estrategia procesal expresamente elegida por sus abogados para generar una situación que pueda resultarles favorable electoralmente.

¿La eventual irrupción de Cs con un escaño tendría alguna incidencia en la defensa del Concierto Económico y el autogobierno?

—Si irrumpe con un solo parlamentario, su incidencia sería testimonial. De hecho, llevamos ocho años con un parlamentario que cumplía esa misma función, Gorka Maneiro de UPyD. El programa del PNV reivindica las competencias pendientes, como la Seguridad Social. ¿Tienen alguna estrategia planeada?

—Se plantea un nuevo estatus de autogobierno pero, en tanto en cuanto no se materialice, es obligado seguir llevando a cabo las actuaciones necesarias para que se cumpla el Estatuto vigente. Es curioso ver cómo suscita suspicacias. Se pide la gestión del régimen económico de la Seguridad Social, que la gestión pueda ser descentralizada incluso en la unidad del sistema, que no la unidad de caja. Lo que sugieren quienes lo critican es que no se cumpla esa parte del Estatuto. Que lo digan y así sabremos que son insumisos al Estatuto.

Viendo los problemas que han tenido en materia competencial, ¿no vería bien un gobierno de Sánchez con tal de que no estuviera Rajoy?

—Seguramente cualquier gobierno alternativo sería mejor que él desde el punto de vista del autogobierno. Ya veríamos cuál sería la actuación de Sánchez, porque no necesariamente los socialistas son más respetuosos. PP y PSOE han sido parecidos.

¿Ha mejorado la relación de Lakua y los funcionarios tras algún rifirrafe por las condiciones laborales?

—El último año y medio hemos adoptado medidas que han sido reconocidas por el grueso de los empleados, como el restablecimiento de las 35 horas semanales o la devolución de los días de libre disposición, pero las 35 horas han sido recurridas por el delegado del Gobierno español. Habrá que ver qué resuelve el tribunal.

¿Qué le dice el debate que está tratando de introducir el socialismo vasco sobre el conocimiento de euskera en el empleo público?

—Pretenden vender esa reivindicación como si fuera valiente y nueva, cuando es viejísima. La ha defendido siempre el PP. Dicen que el euskera tiene que basarse en la estimulación y no la obligación. Eso es así pero, cuando estamos hablando de la función pública, el ciudadano no actúa como tal sino como un servidor público al servicio de una organización que tiene unos objetivos y unas normas, y una administración bilingüe debe estar dotada de efectivos bilingües. ●